

Ilmo. Sr. Director Gral. de Universidades y Política Científica

Excmo. y Magco. Sr. Rector de la UMU

Ilmo. Sr. Secretario General de la Academia

Excmas. e Ilmas. autoridades

Ilmos. Sres. Académicos

Sras. y Sres.

Amigos y amigas.

El año 2007, el de la quinta apertura de curso de la Academia de Ciencias, se presenta cargado de esperanza y de buenos augurios. Por nuestra parte, al menos, no ha podido empezar mejor, cuando acabamos de tener el privilegio de haber escuchado a un maestro en el mundo de los cristales y minerales. El Dr. Arana, el mejor conocedor de nuestros suelos, de la Murcia pura y dura, ha sido nuestro excepcional guía de campo, a quien he visto casi con lágrimas cuando contempla esos yacimientos de mármol abandonados y no recuperados para el paisaje. Felicidades Rafa, que sigas muchos años haciéndonos amar esos entresijos de un planeta que no pasa por sus mejores momentos.

Decía que 2007 se presenta con optimismo a tenor de las perspectivas. A nivel nacional celebraremos el Año de la Ciencia, mientras que, en nuestra región, dispondremos de Ley de la Ciencia y del II Plan de Ciencia y Tecnología. Y es que los padres de la patria, o mejor, los representantes de la soberanía popular –como a ellos les

gusta titularse-, en sus cómodos sillones de Las Cortes, se acaban de dar cuenta de la relevancia que el conocimiento científico y tecnológico ha adquirido en el momento actual. Por ello, han decidido que este año sea especialmente dedicado a acercar la Ciencia y los científicos a la sociedad y hacer todo lo posible para que los ciudadanos se familiaricen con ellos e incrementen su cultura científica. Se cree necesario, pues, potenciar la presencia de la Ciencia y la Tecnología en la enseñanza, incrementar la cultura científica de nuestros jóvenes y acercar los investigadores a la sociedad, con el objetivo de dar el verdadero valor a la tarea del científico. Sras. y Sres., semejante declaración de nuestro parlamento sólo podría ser contemplada con seriedad cien años atrás; hoy, más que una broma pesada, es una bufonada que me avergüenza su solo recuerdo. No obstante, no lo duden, celebraremos el Año de la Ciencia, pues ella no tiene la culpa.

La Ciencia regional también se vestirá de largo, pues tendremos nuestra particular Ley de Ciencia. Y Vdes. se preguntarán por qué y para qué. Lo primero está muy claro, pues la Ley de Ciencia a nivel del Estado, la que vale para toda la nación, acaba de cumplir 20 años y sigue en vigor. Pero el estado de las autonomías, el de la nación de naciones, permite legislar contemplando las peculiaridades regionales, con la idea de reforzar los puntos fuertes, suavizar los débiles y explotar las diferencias. Nuestra Ley parte con un consenso generalizado y excelentes valoraciones de los Consejos Social y Jurídico, por lo que cabe albergar buenas perspectivas.

El II Plan Regional de Ciencia y Tecnología 2007-2010 también comenzará a rodar este año. Es el momento de recordar que el I Plan Regional de Ciencia y Tecnología 2003-2006 comprendía 6 programas, 25 líneas de actuación y 10 objetivos, con las siguientes áreas prioritarias: Agroalimentación, Ciencias de la vida, Energía, Medio ambiente y Recursos hídricos, Ingeniería, Diseño y Producción industrial, Química y materiales y Tecnologías de la Sociedad de la información. En aquel momento (9 de diciembre de 2003) opiné que se trataba de un plan *muy bien estructurado y redactado, aunque bastante optimista; pero es el primer paso y bienvenido sea*. Preocupado por su evolución, el 15 de julio de 2006 publiqué once preguntas sobre el estado del arte que nunca fueron contestadas. No me creo el más indicado para pedir cuentas, pero es muy significativo que ni siquiera los sectores productivos regionales hayan exigido responsabilidades. No obstante, me consta que para redactar el II Plan se ha hecho una revisión del primer Plan, para que las fortalezas y debilidades en él detectadas se hayan considerado en la elaboración de este II Plan.

Extinguido el primer Plan, el segundo, para el siguiente cuatrienio, ha sido elaborado por responsables distintos y nada sabemos de sus futuros ejecutores. No obstante, aprobado en el Consejo de Gobierno del pasado 19 de enero, este nuevo plan pretende movilizar 1.031,4 millones de euros, para alcanzar el 1,5 del PIB en I+D+I. La Comunidad autónoma tendría que aportar un 50%, mientras que el resto vendría de la Administración General del Estado y de la Unión Europea, a través de sus respectivas convocatorias anuales para Proyectos e iniciativas de

I+D+I. Además, el sector empresarial debería contribuir con 325 millones de euros. El Plan es el resultado del trabajo y el esfuerzo de más de 300 representantes de empresas, administraciones, universidades y centros de investigación y tecnológicos, que han identificado *seis áreas estratégicas*: Agroalimentaria, Biosanitaria, Naval y del Mar, Tecnologías de la Información y la Comunicación, Sostenibilidad y Patrimonio, Cultura y Sociedad. Cuenta, además, con *cinco ejes de actuación* y *diez programas*. Esta estructura ha permitido realizar una importante labor de análisis y prospectiva de los diversos sectores productivos y de las necesidades sociales y culturales regionales. Tal análisis ha dado como resultado un amplio consenso sobre cuáles son los ámbitos de conocimiento hacia los que el Plan de Ciencia y Tecnología 2007-2010 debe dirigir sus recursos, sin olvidar la investigación básica como motor de conocimiento. No es el momento de compararlo con el anterior, aunque muy pronto comprobarán que su estructura y organización han sufrido cambios profundos. Y para finalizar, un apunte de bolsillo: de los 1.031 millones de euros que se supone moverá el II Plan, 511,5 saldrán de las arcas regionales; 194,8 de los fondos estatales y de la Unión Europea y 325,2 de las empresas.

Y todo ello con un objetivo único: lograr en 2010 una inversión en I+D+I del 1,5% del PIB regional. Para que Vdes. puedan comparar, hay que recordar que, en esa fecha, España debería llegar al 2% y la UE al 3%, aunque la última rebaja (del pasado martes) lo dejaría en un 2,6%.

El II Plan se presentará públicamente el 20 de febrero y le deseo, por el futuro de esta región, el mayor de éxito.

Y todo ello está muy bien, pero hay que ser realista y saber muy bien dónde estamos y qué hacemos para progresar, pues –a modo de ejemplo- Extremadura ya está en su tercer plan y Andalucía en el cuarto. Debo insistir, una vez más, en que la apuesta a largo plazo por la Ciencia y la Tecnología es de vital importancia para que nuestra región pueda adaptarse a los modelos de desarrollo económico y social de los próximos años. La competitividad exterior y las nuevas condiciones de los mercados nos marcan el paso hacia la sociedad del conocimiento. En este nuevo contexto, la sociedad y la economía se basarán en la rápida interpretación de los avances científicos y sus aplicaciones tecnológicas para lograr mejoras económicas, sociales y culturales.

Estoy plenamente convencido de que este Plan puede ser una buena herramienta para ello, pero para que tenga éxito habrá que **confiar en los investigadores**. Y si alguien todavía se pregunta por qué, con mucho gusto le respondo: porque ya llevamos muchos años de trabajo serio y comprometido con el futuro de esta región. Enseñamos, formamos y captamos fondos suprarregionales y de muy poco sirve tener a los mejores si no se les otorga la necesaria libertad de ejecución del gasto, ya sea para contratar becarios o técnicos, ya para equipamiento de laboratorio. No tiene sentido, en el siglo XXI, que los investigadores responsables, con mayúscula, de los grupos de investigación sigan rellenando toneladas de papeles bien para financiar sus proyectos, bien

para justificarlos. Este despilfarro de energía tiene fatales consecuencias con respecto a la agilidad y eficacia para administrar los fondos de investigación. La solución es fácil: imitemos lo que se hace en esos otros países que siempre ponemos de ejemplo; incluso Brasil nos da lecciones al respecto. Además, hay que arbitrar con urgencia los mecanismos adecuados para que las tareas investigadora y docente guarden una proporción inversa, siempre en beneficio del propio grupo.

Las actividades de la Academia durante 2006 ya han sido clara y fielmente expuestas por el Secretario General de la Academia, pero me gustaría incidir en la novedad con respecto al ejercicio anterior, como fue la 1ª edición del Premio de la Academia para Jóvenes Científicos. ¡Enhorabuena, chavales, vosotros sois el futuro! Os hemos querido hacer este reconocimiento oficial hoy para intentar que cunda el ejemplo y vosotros seáis nuestros mejores embajadores para proclamar que la 2ª edición, ya convocada, estará abierta hasta el 12 de junio. Este debe ser el mensaje que debéis transmitir: la Ciencia y la Tecnología os harán ricos, sino en dinero, sí en satisfacciones y en libertad. Es difícil imaginar –si no se ha vivido- el gozo que se siente cada vez que uno logra arrancar un secreto a la Naturaleza.

El diario Expansión, del pasado martes día 23, publicaba un artículo titulado *La ciencia, entre la precariedad y el prestigio*, donde se podía leer “En un país en el que cualquier futbolista de medio pelo o alguna peluquera, vilipendiada en su luna de miel con aires de tertuliana, son más cotizados que la gran mayoría de los investigadores, la motivación, situación laboral y futuro profesional de éstos debería

constituir un debate nacional, con casi tantas horas de televisión como las dedicadas al fútbol o a la vida de los pseudofamosos.”

Quiero ya acabar, pero en el Año de la Ciencia no me podría despedir sin reiterar mis pocas pero íntimas convicciones:

1. El Pacto Nacional por la Ciencia no se firmó, pero tampoco el Pacto Regional. Aún estamos a tiempo, aunque sea por despecho con lo que no se ha hecho a nivel de Estado.
2. Los Parques Tecnológico de Cartagena y Científico de Murcia. El primero necesita un fuerte empujón y el segundo un milagro. La Virgen de la Fuensanta ya está muy ocupada con la lluvia, así que un foro tan distinguido como este debería actuar como caja de resonancia.
3. Exijo que el Gobierno Regional invierta en investigación los mismos fondos anuales que durante los próximos siete años dedicará a la innecesaria TV regional.

Para finalizar, qué mejor cosa que agradecer públicamente a nuestros patrocinadores y colaboradores la confianza depositada en esta institución para seguir financiando nuestras actividades un año más. Ellos son la D. G. de Universidades y Política Científica, la Fundación Séneca, la Universidad de Murcia, la empresa M Torres Ingeniería de procesos, La Verdad, Cajamar y la Fundación Cajamurcia. Los Sres. Alburquerque y Pardo, y las eficientes azafatas, hacen todo lo posible para que en este recinto nos sintamos cómodos.

Muchas gracias por su compañía y atención.